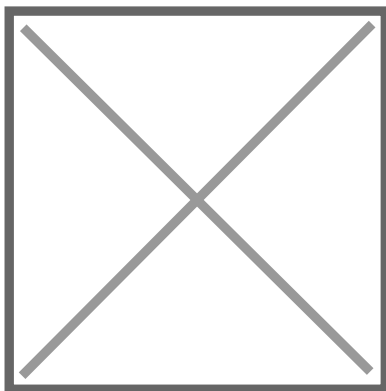




7557

8 LA ÉPOCA, Miércoles 9 de diciembre de 1992

OPINION

August Strindberg y la literatura sueca

OSCAR GONZALEZ VILLARROEL

Como los grandes genios, tenía períodos de negativismo y las teorías enloquecedoras de Nietzsche, creyéndose un nuevo dios, hacían presa de su espíritu; la nebulosa de la nada lo convertía en un arcángel de los abismos.

Qué ha pasado con la literatura sueca después de Strindberg?», se preguntaba Artur Lundkvist, el poeta, escritor y miembro de la Academia Sueca, en su breve historia de la literatura sueca. El mismo se contesta: "El observador más o menos alejado recuerda quizás el nombre de Selma Lagerlöf, junto al de Strindberg. Quizás ha leído algunas de las narraciones de carácter legendario y bíblico de Par Lagerkvist o lo haya asociado con los libros infantiles de Astrid Lindgrén".

Lo único seguro es que, de todos modos, Strindberg, para bien o para mal, es el destino de la literatura sueca. Es más: es el monumento nacional que todo lo cubre con su sombra. Es posible afirmar, según Lundkvist, que Strindberg fue demasiado grande y demasiado inabundante para la época en que le tocó vivir en Suecia, cuya limitación literaria era evidente.

Strindberg nació en Estocolmo en 1844. Fue hijo de un comerciante no adinerado y de una *hemmafru*. Su vida fue sumamente pobre, como la de todos los escritores de su época, lo que no le impidió ingresar a la vieja Universidad de Uppsala, cuna de tantos talentos, para estudiar pedagogía, graduándose como maestro de escuela, siguiendo después medicina que nunca terminó. Posteriormente, trabajó como periodista desarrollando una intensa labor en toda Escandinavia, lo que le valió ser designado bibliotecario de la Biblioteca Real.

Cuando tenía solamente 20 años, su gran inclinación a las letras se manifestó al escribir una tragedia en verso que él tituló *Hermione*, seguida de otra llamada *In Rom*, que fue estrenada en 1870.

En su vida sentimental fue sumamente desdichado. En 1875, conoció a Siri von Essen, una mujer divorciada con quien se casó. Su amor apasionado por esta mujer muy pronto se convirtió en un destino de

persecución, divorciándose en 1891, quedando al borde de la locura literaria, igual que Kafka, cuando fue abandonado por la joven berlinesa, después de un romance de siete años de amor más platónico que físico.

Su segundo matrimonio con la austriaca Frida Vahl fue más desastroso que el primero, hecho que lo sumió en una de las fases más sombrías y alucinantes de su vida, lo que no fue obstáculo para una exaltación angustiosa de su genio que lo convirtió en un verdadero "poseído" de un nuevo mundo en el que nadie puede seguirle, que definió así: "He aquí mi universo como se me ha mostrado a mí".

Claro que se refiere a su universo literario y así necesariamente hay que entenderlo, lo que dio como resultado que Strindberg escribiera, en ese tiempo, esa gran obra llamada *Master Olof*, que en cierto modo es la vida del reformista Olaus Petri, el hombre que había traducido del hebreo helénico al sueco, el Nuevo Testamento.

En 1887, publica la novela satírica *Cuarto Rojo*, donde criticaba la sociedad sueca de aquella época por su falta de sensibilidad social, por la manera injusta de tratar a los seres humanos que de ella dependían y que le parecía —usando un término piadoso— hipócrita y convencional.

Al año siguiente, escribió los dramas *Gilles Hemligher* y *Lilja Pers Resa*, y en 1881 *Herr Bengts Husru*. Después, el pueblo sueco pudo conocer los relatos *Svenska Ord och Avsnitt*, con los cuales conquistó fama en toda Suecia y luego fue conocido en toda Europa.

Sus biógrafos piensan que la vida de Strindberg fue un continuo cambio en el pensar y actuar en forma vehemente con su estilo vital. Pero, como los grandes genios, tenía períodos de negativismo y las teorías enloquecedoras de Nietzsche, creyéndose un nuevo dios, hacían presa de su espíritu; la nebulosa de la nada lo convertía en un arcángel de los abismos.

Muy pronto la influencia de Emmanuel Swedenborg cambió su espíritu y una plá-

dez de paraje lunar hizo superar sus años críticos y pudo escribir *Noches de sonambulismo*, en 1884, y en 1887 *La señorita Julia*. Algunos analistas de la literatura sueca consideran que esta obra marca el comienzo del despertar social de la literatura sueca, ya que en ella se relata el apasionamiento de la hija de un barón por un joven sirviente que, en la noche de la iniciación del verano —en que toda Suecia despierta y se ríe, se canta y se baila—, ella, la señorita Julia, decide ser coquequinada por el joven sirviente —un aristócrata del sexo, según Strindberg—, sin importarle para nada la condición social, hermanándose en una noche de amor y de alegría.

Superando sus problemas, Strindberg puso en juego toda su creatividad y dio vida a sus dramas históricos como *Gustavo Vasa*, *Cristina* y *Till Damasku*, escrita en 1898; *El juego del sueño*, en 1899, y después su famosa obra autobiográfica *Inferno*, donde sus amargas experiencias cobran vida y realismo, hasta llegar a la cumbre del pensamiento cruelmente atormentado. Sobre esta obra corre como un rumor de leyenda de que tiene mucho de parecido con la *Divina Comedia* del Dante, incluso en la nominación de sus capítulos; pero en realidad, esta aseveración no resiste el menor análisis desde el punto de vista literario.

Así las cosas, la creación dramática de Strindberg, en su última década, es sencillamente maravillosa: *Paski*, *Spöksonaten*, *Finem* y *Fin Råbök*; debieron llevarlo al Premio Nobel de Literatura. Incluso —ya lo dijimos anteriormente— la Academia Sueca debió otorgárselo *post mortem*, en la misma forma que años más tarde se lo entregó a Erik Axel Karlfeldt, quien falleció el 8 de abril de 1931 en tanto que la Academia Sueca se lo otorgó en diciembre de ese año.

(El autor es miembro de la Asociación de Corresponsales de la Prensa Extranjera en Chile)

August Strindberg y la literatura sueca [artículo] Oscar González Villarroel.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Villarroel, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

August Strindberg y la literatura sueca [artículo] Oscar González Villarroel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile